



¿La educación básica híbrida llegó tarde a México (ciclo escolar 2021-2022)?.

Blended learning in basic education arrived late to Mexico (academic year 2021-2022)?.

DOI: 10.32870/sincronia.axxvi.n82.40b22

Osbaldo Amauri Gallegos de Dios

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de Occidente) (MÉXICO)

CE: osbaldoamauri27@gmail.com / ID ORCID: 0000-0002-8469-2037

Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Recibido: 24/03/2022

Revisado: 15/04/2022

Aprobado: 24/05/2022

Resumen:

En el artículo “¿La educación básica híbrida llegó tarde a México (ciclo escolar 2021-2022)?” se analizan el cierre de escuelas a nivel mundial por la pandemia del COVID-19, los proyectos institucionales de educación virtual a nivel global y local, los retos para los docentes en esa etapa de educación a distancia. Por medio de un acercamiento antropológico se analiza la situación sociocultural de la comunidad escolar en México durante el aprendizaje a distancia, lo que permite entender que el cierre prolongado de escuelas en México obligó a las autoridades en educación básica a pasar directamente a las clases presenciales en septiembre, al inicio del ciclo escolar 2021-2022.

Palabras clave: Covid-19. Cierre de escuelas. Educación virtual. Proyectos institucionales. Educación híbrida. Alumnos de bajos recursos. Clases presenciales.

Abstract:



In “Blended learning in basic education arrived late to Mexico (academic year 2021-2022)?” we analyze the shutting down of schools around the world because of the COVID-19 pandemic, the institutional projects of global and local virtual education, and the teachers’ challenges in that period of distance learning. Through an anthropological approach we analyze the school community’s sociocultural situation in Mexico during virtual education. Therefore, with this article we will understand that the prolonged schools’ closure in Mexico forced the authorities in basic education to go directly to face-to-face classes in September, at the beginning of the 2021-2022 academic year.

Keywords: Covid-19. Schools’ closure. Virtual education. Institutional projects. Blended learning. Low-income students, Face-to-face classes.

Introducción

En este artículo se analizan los problemas de la educación en México con la llegada de la pandemia del COVID-19, el cierre de escuelas a nivel global y local para evitar contagios y decesos, los proyectos de educación virtual porque la enseñanza-aprendizaje cambió con la pandemia y los maestros debieron adaptarse. Luego, se aborda la crisis educativa en México por las escuelas cerradas y la presión por la reapertura de las escuelas. De esta forma, se busca dar respuesta al cuestionamiento sobre si la educación básica híbrida llegó tarde a México el ciclo escolar 2021-2022.

El cierre de escuelas a nivel global y local para evitar contagios y decesos

Para contener la pandemia del COVID-19 una de las acciones más importantes en todo el mundo fue cerrar todas las escuelas. En abril del 2020, la UNESCO señaló que más de mil millones de estudiantes y jóvenes de todo el mundo están afectados por el cierre de escuelas y universidades debido al brote de COVID-19 y presentó la *Coalición Mundial para la Educación COVID-19* que ofrecía opciones de aprendizaje inclusivo. Los miembros de esta coalición eran: agencias de la ONU,



el sector privado, la sociedad civil, organizaciones sin fines de lucro, medios de comunicación asociados, redes y asociaciones. Este proyecto buscaba: 1) contar con el mayor número de actores y recursos para dar una respuesta efectiva y unificada, 2) coordinar las medidas para llegar a los más desfavorecidos, 3) conciliar las necesidades nacionales y las soluciones mundiales para lograr soluciones eficaces e inmediatas, y 4) proporcionar soluciones tecnológicas, gratuitas, seguras y equitativas a través de la radio, la televisión y las herramientas digitales en línea para las escuelas, estudiantes, maestros y padres (UNESCO, 2020a).

En México uno de los grandes retos durante la pandemia fue impartir clases a distancia a más de 34 millones de estudiantes en México porque representaban casi un tercio de la población. Según la Secretaría de Educación Pública (SEP), por medio del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa, la matriculación en el ciclo escolar fue de 34,459,623 estudiantes. 25,253,306 en Educación Básica, 5,144,673 en Educación Media Superior (Preparatoria), 3,813,616 en Educación Superior (Licenciatura) y 248,018 en un Posgrado (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020).

Al principio había mucha confusión por el coronavirus, pero lo único en que coincidían las autoridades educativas era en cerrar las escuelas. Por ejemplo, en Jalisco, con Guadalajara la segunda ciudad más grande del país, el 17 de marzo cuando todavía no había contagiados se suspendieron las clases debido al COVID-19 (junto a otros nueve Estados) adelantándose una semana al plan nacional lo que ocasionó desconcierto al inicio de la pandemia (*Expansión política*, 2020).

Proyectos de educación virtual (la educación cambió y los maestros debieron adaptarse)

Con la llegada de la pandemia, en marzo del 2020, el concepto que más se escuchó en todos los niveles de aprendizaje del país fue: educación virtual o a distancia. La UNESCO apoya el papel fundamental de la *educación a distancia* y *aprendizaje abierto* porque son modalidades educativas enfocadas en ampliar el acceso a la educación y a la formación. A nivel mundial se deben renovar los programas de estudios y el conocimiento de los docentes en el uso de tecnologías educativas



porque este tipo de aprendizaje es básico en la creación de una sociedad global. El internet transformó completamente la educación porque los programas más importantes a distancia permiten lograr el mismo número de graduados a un costo menor que las instituciones tradicionales, pero con la desventaja de que muchas comunidades no tienen acceso a las tecnologías (UNESCO, 2002).

Para prevenir el contagio de COVID-19, los estudiantes recibieron educación a distancia por lo que era esencial tener las estructuras necesarias (tecnología, programa de estudios, planes de trabajo, materiales, trabajo de docentes y directivos, etc.), sin olvidar a la población de bajos recursos que no tenía acceso a la tecnología, lo cual no sucedió en México porque en secundarias públicas menos de la mitad de los estudiantes tuvieron acceso a un dispositivo adecuado para tomar sus clases virtuales.

Para no propagar el coronavirus se cerraron las escuelas y como respuesta a esta situación, la UNESCO lanzó el proyecto “La educación en América Latina y el Caribe ante el COVID-19” y se dividía en cuatro apartados: 1) “Monitoreo de la suspensión de clases”. 2) “Respuestas educativas nacionales”. 3) “Recursos temáticos” era un esfuerzo del Grupo Regional de Trabajo sobre Educación para América Latina y el Caribe en su respuesta a la crisis COVID-19. 4) “Seminarios Web” (a partir del 17 de abril del 2020) sobre: “Reapertura y funcionamiento seguro de las escuelas”, “Recursos y plataformas para la respuesta educativa frente al COVID-19”, “Salud en la escuela: preparación para el regreso a clases”, entre otros temas (UNESCO, 2020b).

UNICEF presentó una guía sobre el COVID-19 “Lo que madres, padres, y educadores deben saber” con información sobre cómo prevenir contagios. La perspectiva de la UNICEF en su análisis de los efectos del COVID-19 se enfocó en cómo afectó a los niños y sus familias por lo que abordó la educación desde casa, el papel de las madres, el ambiente psicológico, la salud mental de niños y adolescentes y consejos para los padres. En abril, al inicio de la pandemia, lanzó una iniciativa para jugar y aprender con los hijos en tiempos del COVID-19 titulada “#Aprendo en casa”, que se trataba de diferentes actividades para aprender de forma virtual (UNICEF, 2020).



La Secretaría de Educación Pública (SEP) tras la pandemia del COVID-19 diseñó tres iniciativas para dar continuidad al ciclo escolar en México durante los meses posteriores a la suspensión de clases. La primera iniciativa fue *Aprende en casa I, II y III* que consistió en proveer de clases a través de internet y televisión en canales abiertos. La segunda iniciativa fue la “Estrategia de educación a distancia: transformación e innovación para México” que ofrecía herramientas de aprendizaje por medio de *Google for Education* y *Youtube*. La última iniciativa fue “Jóvenes en casa” que se enfocaba en ofrecer contenidos de enseñanza cognitiva y emocional a la educación media superior (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020). *Aprende en casa* (la primera versión) se trataba de materiales educativos para aprender a distancia, mediante un sitio web especializado en Educación Básica y existía capacitación en competencias digitales para docentes (Gobierno de México, 2020).

La Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) como parte de las estrategias educativas para contener la pandemia del COVID-19 y la educación a distancia comenzó el proyecto de “Recrea digital” que se trató de una plataforma con información para clases virtuales, en televisión y en la página de *Youtube*, sobre los recursos didácticos. “Recrea digital” era sobre todo una plataforma que permitía realizar gestiones escolares para que los docentes y alumnos pudieran enviar y recibir información (Educación Jalisco, 2020).

Al inicio de la pandemia se crearon diferentes proyectos de educación virtual en México, pero un gran problema era que no todos los estudiantes tenían los dispositivos y la conectividad adecuada para tomar clases en línea y era necesario el préstamo de aparatos en todos los niveles educativos. En 2019, en el informe “Desarrollo humano y COVID-19 en México: desafíos para una recuperación sostenible” aparece un gráfico sobre el porcentaje de hogares con computadora y conexión a internet por estrato socioeconómico, a partir de los datos del INEGI (ENDUTIH). Los porcentajes de conexión a internet eran: estrato bajo (16.4%), estrato medio bajo (40.2%), estrato medio alto (62%) y estrato alto (79%). Este gráfico muestra el gran problema que tenían las familias de escasos recursos económicos para acceder a la educación virtual, porque mientras las estadísticas señalaban que alrededor del 56% de las familias en México contaba con internet, no



daban cuenta de la gran diferencia que existía entre los estratos bajo y alto (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020).

Debido a los problemas de conectividad, en la Universidad Autónoma de México (UAM) al inicio de la pandemia fue importante tomar en cuenta la contingencia provocada por el coronavirus, ser flexible con los alumnos y ayudarlos en el uso de las tecnologías. Así, después de analizar la situación económica de los alumnos, la UAM decidió ofrecer apoyo a la comunidad estudiantil vulnerable y el 13% de los alumnos (4,633 personas) recibió *tablets* con *chips* con internet (Peñalosa, 2020).

Por su parte, la Universidad de Guadalajara (UdeG) presentó el Programa de Préstamo de Computadoras “Desde Casa” como una opción para que los estudiantes de bachillerato y licenciatura, del Sistema de Educación Media Superior, UDG Virtual, Centros Universitarios temáticos y regionales de la Red Universitaria, que no tenían un dispositivo o computadora, cursaran sus clases en línea y pudieran concluir exitosamente el semestre 2020 (Desde Casa, 2020). El rector general de la UdeG, Ricardo Villanueva Lomelí, informó que el 32% de los estudiantes de esta casa de estudios no tenían computadora, por lo que se lanzó el programa “Desde Casa” con una infraestructura de 500 *lpads* y 1000 laptops para prestar a los alumnos, de preparatorias y centros universitarios. De esta forma, se pretendía combatir el rezago educativo y generar igualdad de condiciones para los estudiantes (Vázquez, 2020).

Como pudo observarse durante el ciclo escolar 2021-2022, debido a que la escuelas estuvieron cerradas se crearon diferentes proyectos institucionales de educación a distancia, pero como Tomás Andújar Palma en “La capacitación digital de los docentes, el desafío de la educación que viene” señala, se ha intentado trasladar el aula presencial al aula virtual porque algunos docentes no estaban preparados ni tenían la capacitación necesaria. Asimismo, existen centros educativos que estaban mejor preparados con un proyecto de manejo de tecnologías. Por ello, los docentes deben capacitarse en el uso de las tecnologías y educación virtual para adaptarse a las circunstancias actuales de la educación (Andújar, 2020).



El coronavirus obligó a toda la comunidad educativa (alumnos, padres y docentes) a aprender a utilizar las plataformas educativas porque era necesario adentrarse en la tecnología para trasladar el conocimiento a las aulas virtuales. Los docentes, sin capacitación por parte de las autoridades, buscaron la mejor manera de aprender a usar las plataformas educativas, pero no fue fácil este ciclo escolar porque fue un gran cambio pasar completamente a la educación virtual. La educación fue un reto porque los docentes tuvieron que encontrar actividades adecuadas para que los estudiantes, dependiendo del nivel educativo, las realizaran con sus padres, pero los docentes no podían saber si se consolidan los aprendizajes esperados porque existía poca interacción. Los docentes tuvieron que familiarizarse con las plataformas educativas y adecuar sus contenidos para que los alumnos siguieran aprendiendo durante la pandemia (Campuzano, 2020).

Por su parte, la Secretaría de Educación Pública (SEP), debido a la contingencia del coronavirus, lanzó la plataforma “Maestras y Maestros en Casa” para que pudieran capacitarse en educación virtual. Esta plataforma puso a disposición de los maestros (nivel bachillerato) una serie de recursos para poder capacitarse y seguir enseñando desde casa. Existían recursos didácticos (videos, biblioteca docente, herramientas, recursos *online*, etc.) acordes a los aprendizajes esperados y contenidos específicos de los programas de estudios de preparatoria. Con estas herramientas se podían diseñar estrategias de enseñanza y aprendizaje acordes a los estudiantes (Maestras y Maestros en Casa, 2020). Por ello, era necesario que los docentes mexicanos se capacitaran en el uso de las tecnologías y plataformas educativas para impartir una educación virtual que motivara a los estudiantes.

Un aspecto que tomó por sorpresa al personal de las secundarias públicas fue el trabajo virtual porque el ciclo anterior la mayoría de los docentes no impartieron clases en línea y desconocían el uso de *Classroom* y *Meet*. El COVID-19 llevó a aprender a alumnos, padres y docentes a usar la tecnología educativa porque era necesario para trasladar el conocimiento a las aulas virtuales. Sin capacitación oficial los docentes buscaron la mejor manera de aprender a usar las plataformas educativas. No fue fácil el ciclo escolar porque pasar a la educación virtual fue un cambio drástico. La pandemia del COVID-19 trastocó muchos aspectos de la vida individual y



colectiva y, marcó un antes y un después en la educación. Por ello, se debe destacar la fuerte imbricación de lo escolar y lo no escolar en los aprendizajes. Así como el hecho de que los aprendizajes virtuales se dieron más allá de lo que enseñaban los maestros, los programas y las asignaturas (Buenfil, 2020).

Se buscó trasladar de la mejor forma el aula presencial al aula virtual, pero un porcentaje de los docentes tenía problemas porque no estaban preparados ni tenían los conocimientos adecuados. Solamente algunos centros educativos tenían un proyecto digital involucrando a las familias. Sin embargo, el COVID-19 demostró que muchos maestros no estuvieron capacitados para la enseñanza virtual y el uso de las tecnologías educativas. La pandemia del COVID-19 desató una gran cantidad de preguntas en los ámbitos de la vida social, política, cultural, educativa y económica. En el caso de la educación el rol del docente se transformó y se encuentra en el umbral entre lo nuevo y lo viejo, entre la educación analógica y la digital. Es normal que, debido a la educación virtual y el acceso al internet, los estudiantes duden más de la figura del maestro por lo que el COVID-19 cambió los paradigmas de la enseñanza-aprendizaje (Constante, 2020).

El aprendizaje híbrido y la crisis educativa en México por las escuelas cerradas

Desde el inicio del ciclo escolar 2020-2021 se conocía la importancia de la educación híbrida porque el 22 de julio del 2020, el secretario de Educación Pública en México, Esteban Moctezuma Barragán, encabezó la XLIX Reunión Ordinaria virtual del Consejo Nacional de Autoridades Educativas (CONAEDU). Ahí, señaló que el enfoque pedagógico que pervivirá hacia el futuro sería un modelo híbrido, con educación tanto a distancia como presencial, de acuerdo con las necesidades de cada uno de los sistemas educativos estatales. Además, mencionó que, para asegurar el bienestar de la comunidad escolar en el regreso a clases presenciales, sólo se llevarían a cabo (en diferentes etapas y con diferentes medidas sanitarias preventivas) si el semáforo epidemiológico estaba en verde y en función de la evolución de la pandemia en cada entidad federativa (Secretaría de Educación Pública, 2020).



Hace más de diez años se empezó a utilizar el modelo de educación híbrido que combina la educación presencial con la virtual, creando modelos flexibles y acordes a los nuevos tiempos. *Blended Learning* es conocido como aprendizaje híbrido o semi-presencial y no se trata simplemente de usar nuevas tecnologías educativas sino de darle a cada alumno una experiencia personalizada y de acuerdo con sus necesidades. En el regreso a la nueva normalidad con distanciamiento social, es necesario incorporar las herramientas digitales a la educación presencial en escuelas públicas y privadas. En la educación híbrida se trata de combinar herramientas y recursos didácticos de las modalidades presencial y virtual, lo que permite a los estudiantes libertad para elegir sus horarios de estudio por lo que es necesario adaptar los planes de estudio (Servín, 2020).

El aprendizaje híbrido permite a los estudiantes conciliar estudios-trabajo-familia, integra las innovaciones y avances tecnológicos que ofrece el aprendizaje en línea con la interacción de las mejores prácticas del aprendizaje presencial. Permite al docente explorar pedagogías más activas que estimulan el compromiso de los estudiantes y experimentar un acercamiento centrado en los estudiantes y sus preferencias de aprendizaje. Ofrece a los estudiantes un entorno de aprendizaje más colaborativo y más flexibilidad para combinar estudios-trabajo-familia. Por ello, el aprendizaje híbrido puede mejorar los resultados de aprendizaje y producir entornos ricos desde un punto de vista pedagógico combinando las ventajas del aprendizaje presencial y virtual (Bédard, Pelletier y Le Clech, 2020).

Aprendizaje híbrido (*blended learning*) no se trata de aprendizaje en línea (*online learning*) sino de un tipo de aprendizaje que incluye el uso de enseñanza virtual, cursos en internet y el manejo de plataformas educativas. Una de las razones por las que el aprendizaje híbrido en escuelas hasta el bachillerato *K-12 Schools* (12 grados escolares desde primaria hasta bachillerato) es utilizado en Estados Unidos, es porque permite a los estudiantes recuperar cursos que no tomaron o reprobaban. Además, en las escuelas urbanas, se convirtió en una alternativa para incrementar el porcentaje de graduación de los estudiantes. El aprendizaje híbrido en escuelas *K-12* en Estados Unidos permitió empoderar a los estudiantes y desarrollar habilidades en competencias



de pensamiento crítico-analítico a través de respuestas activas por medios de los recursos en internet (Kumi-Yeboah, 2014).

Al inicio del ciclo escolar 2020-2021, en agosto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) preveía que en México 1.4 millones de estudiantes no regresarían a clases en el curso escolar 2020-2021 por la pandemia del coronavirus y alrededor de un 15% de los alumnos no continuarían sus estudios en el nivel medio superior (bachillerato) (ONU México, 2020). Además, nadie pensó que todo el ciclo escolar iba ser de manera virtual en México lo que iba a empeorar las cosas.

Un año después de iniciada la pandemia, en marzo del 2021, el INEGI presentó los resultados de la encuesta nacional para la medición del impacto COVID-19 en la educación (ECOVIED-ED 2020). El ciclo escolar anterior (2019-2020), 33.6 millones de personas entre los 3 y 29 años estuvieron inscritas y 740 mil (2.2%) no concluyeron el ciclo: 58.9% por alguna razón asociada a la COVID-19 y 8.9% por falta de dinero o recursos. En el ciclo escolar 2020-2021 (virtual casi todo el año), por motivos asociados al COVID-19 o falta de dinero no se inscribieron 5.2 millones de personas (9.6% del total de 3 a 29 años). 26.6% consideró que las clases a distancia eran poco funcionales para el aprendizaje; 25.3% señaló que alguno de sus padres o tutores se quedaron sin trabajo y 21.9% carecía de computadora, otro dispositivo o conexión de internet. Las desventajas de la educación virtual en la población de 3 a 29 años que señalaron son: 58.3% no aprende o aprende menos que de manera presencial. 27.1% falta de seguimiento al aprendizaje de los alumnos. 23.9% falta de capacidad técnica o habilidad pedagógica de padres o tutores para transmitir los conocimientos. 18.8% exceso de carga académica y actividades escolares. 18.2% condiciones poco adecuadas en casa (tecnología, mobiliario, equipamiento). 16.1% falta de convivencia con amigos y compañeros (INEGI, 2021).

Al respecto, UNICEF presentó un reporte sobre el periodo del 11 de marzo del 2020 al 2 de febrero del 2021 para analizar la situación tras un año del cierre de las escuelas titulado "COVID-19 and school closures. One year of education disruption". UNICEF utiliza la definición de la UNESCO de cierre de las escuelas y son consideradas "completamente cerradas" cuando el cierre afecta a la



mayoría o a todos los estudiantes de preescolar, primaria y secundaria. A nivel mundial más de 168 millones de niños no tuvieron clases presenciales durante casi un año completo por el cierre de las escuelas lo que aumentó la crisis de aprendizaje que existía antes de la pandemia y los niños más vulnerables fueron los más afectados. Los países de América Latina y el Caribe fueron los más perjudicados porque en promedio tuvieron 158 días de cierre de escuelas “completamente cerradas” y a nivel mundial las escuelas estuvieron cerradas por completo (del 11 de marzo al 2 de febrero de 2021) un promedio de 95 días (la mitad del tiempo destinado a la enseñanza-aprendizaje en el aula).

La situación de México según este reporte de UNICEF es alarmante porque ocupó la octava posición a nivel mundial de países con el mayor número de días con escuelas “completamente cerradas” con 180 días, solamente por detrás de Panamá 211, El Salvador 205, Bangladesh 198, Bolivia 192, Brasil 191, Costa Rica 189 y Kuwait 180. Por otra parte, México, con 33.2 millones de estudiantes, estaba en el tercer lugar a nivel mundial en número de estudiantes que perdieron al menos tres cuartos o casi toda la instrucción escolar desde marzo del 2020, solamente después de Brasil (44.3 millones) y Bangladesh (36.8 millones). El cierre de escuelas aumentará la crisis de aprendizaje que existía antes de la pandemia y los niños más vulnerables son quienes se verán más afectados (UNICEF, 2021).

El cierre de escuelas en todo el mundo en respuesta a la pandemia de COVID-19 representa un riesgo sin precedentes para la educación, la protección y el bienestar de los niños, señaló la UNESCO. Entre más tiempo pasen fuera de la escuela los niños marginados, menos probable es que regresen. El hecho de no asistir a la escuela aumenta el riesgo de embarazo adolescente, explotación sexual, matrimonio infantil, violencia y otras amenazas. Los cierres prolongados perturban los servicios esenciales de las escuelas como la vacunación, la alimentación escolar y el apoyo psicosocial y de salud mental, lo que puede generar estrés y ansiedad debido a la pérdida de la interacción con los compañeros y la alteración de las rutinas. A pesar de todas las problemáticas, el momento de la reapertura de las escuelas debe guiarse por consideraciones de salud pública (UNESCO, 2021).



La presión por la reapertura de las escuelas y los casos fallidos de Campeche y Nayarit

La pandemia por el COVID-19 fue una emergencia de salud pública internacional y tuvo impactos sin precedentes en el siglo XXI por lo que representó un gran desafío para la salud mental. Fueron múltiples las alteraciones psicológicas asociadas con el COVID-19 y sobresalieron los trastornos de insomnio, ansiedad, depresión y estrés postraumático. Por ello, era necesario que las autoridades de salud mental desarrollaran estrategias para apoyar al personal de salud y a la población afectada. Las pandemias (en la historia) con el aislamiento que conllevan han impactado significativamente la salud mental durante y después del brote, con respuestas emocionales mantenidas a largo plazo, por lo que después de la pandemia del COVID-19 es imprescindible implementar estrategias para ayudar a la población vulnerable o de alto riesgo (Ramírez, Castro, Lerma, Yela y Escobar, 2020).

Luego de la vacunación del personal de las escuelas en México, la mejor manera de volver a las aulas era por medio del aprendizaje híbrido coordinado a nivel estatal, porque de no hacerlo los estudiantes se contagiarían en las escuelas, ocasionando un grave conflicto de salud, lo que conduciría a un gran problema en la educación pública como el que se vivió en las escuelas de Estados Unidos (Navarro, 2020). Sin embargo, las autoridades educativas mexicanas no tomaron en cuenta lo realizado en la educación en otros países para aprender de los errores ajenos.

A causa de la crisis educativa en México con la educación virtual, tras un año completo con escuelas cerradas la sociedad empezó a presionar a las autoridades educativas para la reapertura de escuelas. Luego de las vacaciones de semana santa y el proceso de vacunación del personal de las escuelas, en algunos estados de México con semáforo verde empezaron a impartir clases en grupos reducidos, pero poco tiempo después cerraron las escuelas por el brote de coronavirus.

Campeche fue el primer estado que pasó a semáforo verde y retomó actividades presenciales en las aulas el 4 de mayo. Estas actividades duraron dos semanas, porque el 17 de mayo a causa del incremento de contagios de COVID-19 se suspendieron las clases presenciales en los 135 planteles que integraron el Plan para la Reactivación Escalonada Mixta y el estado de Campeche retrocedió a semáforo amarillo. En Nayarit, sucedió algo similar porque 32 escuelas



regresaron a clases y la Secretaría de Educación del estado informó que el proyecto fue cancelado el 22 de mayo y retrocedieron a semáforo amarillo (Expansión política, 2021).

Como pudo observarse en Campeche y Nayarit a finales del ciclo escolar 2020-2021, no era fácil regresar a las clases presenciales por el gran riesgo de contagio por COVID-19 que implicaba para las familias. De hecho, esos estados estaban siguiendo el Plan para la Reactivación Escalonada Mixta y después de reabrir las escuelas retrocedieron en el semáforo epidemiológico de amarillo a verde.

En Jalisco, el 17 de mayo regresaron a las aulas los docentes para impartir clases en grupos reducidos, dar información y fotocopias sobre los cursos y tareas a estudiantes, madres y padres. Sin embargo, debido a lo que sucedió en Campeche y Nayarit con el regreso a clases, el proyecto educativo en Jalisco no tuvo tanta asistencia. Los estudiantes que asistieron no tenían tanta motivación de hacer tareas porque no lo habían hecho durante todo el ciclo escolar y la reapertura de escuelas se convirtió en información para algunas familias. Las condiciones de salud no eran las indicadas para un regreso híbrido a clases y pocos estudiantes acudieron a la escuela.

Conclusiones

A pesar de la gran necesidad que existía por parte de los alumnos y sus familias por regresar a las aulas, las autoridades debían seguir todas las medidas de prevención sanitarias. Si las escuelas no se hubieran cerrado, se habría contagiado el doble de la población. La mejor manera de volver a las clases presenciales en México el ciclo escolar 2021-2022 fue por medio del aprendizaje híbrido coordinado a nivel nacional, para evitar los contagios de los estudiantes en las escuelas ocasionando un grave problema de contagios como el que se vivió en 2020 en las escuelas de Estados Unidos. No obstante, gracias a que una buena parte de la población mexicana estaba vacunada no hubo grandes problemas de contagios en educación básica pública en el ciclo escolar 2021-2022 al regresar directamente a las clases presenciales.

Sin embargo, el aprendizaje híbrido hubiera permitido a los estudiantes integrar las innovaciones y avances tecnológicos que ofrece el aprendizaje en línea con la interacción de las



mejores prácticas del aprendizaje presencial para producir entornos ricos desde un punto de vista pedagógico. En la investigación realizada por Pantoja Carhuavilca, Mayta Huatuco, Núñez Ramírez, Rojas Lazo y Álvarez Díaz analizan los ambientes híbridos de aprendizaje debido a que el año 2021 se vio amenazado por la pandemia y se detuvo el avance de la educación con el cierre de las instituciones educativas, la pérdida de aprendizajes de los estudiantes y el incremento en la deserción escolar. Las escuelas de los diferentes niveles educativos se refugiaron en los ambientes híbridos de aprendizaje que constituyen una herramienta de apoyo al docente con la facilidad de procesar una gran cantidad de información. Por ello, esta investigación apoya al docente en el desarrollo de asignaturas mediante un enfoque constructivista a través del ambiente híbrido por medio de la modelación de las metodologías Rational Unified Process (RUP) y Extreme Programming (XP) (Pantoja et al., 2022).

Las aulas híbridas son escenarios para la transformación educativa en el contexto de la nueva normalidad, por ello Ángel Carmelo Prince Torres estructuró una investigación con enfoque cualitativo complementado con la hermenéutica con la finalidad de analizar la información proporcionada por UNICEF, UNESCO, sitios web y revistas científicas. La educación híbrida por la llegada de la pandemia del COVID-19 constituía una adaptación de prácticas previamente realizadas para continuar con el aprendizaje sin que se comprometiera por la imposibilidad de apersonarse en las instituciones. Por ello, el cambio educativo en cuanto a las prácticas y estrategias deben permitir la flexibilidad de la comunidad educativa. Las aulas híbridas pueden formar ese repensar educativo en la nueva normalidad, porque su esencia es la mezcla de la tecnología y la presencialidad para cubrir las necesidades de la mayor cantidad de estudiantes (Prince, 2021).

Sin importar los contagios, la necesidad de clases presenciales de los estudiantes de educación básica era muy grande como se pudo observar en esta investigación que se realizó durante todo el ciclo escolar y en la encuesta realizada por INEGI. Los estudiantes consideraban que no estaban aprendiendo con las clases virtuales y, sin importar los riesgos por contagios de COVID-19, la SEP decidió que lo mejor era la reapertura de las escuelas e impartir clases presenciales en educación básica (Diario Oficial de la Federación, 2021).



Los resultados de la investigación que se presenta en este artículo coinciden con los resultados del trabajo de Navarrete, Manzanilla y Ocaña, quienes analizaron las políticas educativas implementadas por el gobierno mexicano frente al COVID-19 que provocó el periodo de aislamiento social. Investigaron los efectos de las plataformas virtuales y recursos digitales disponibles para la continuidad de las clases desde casa, lo que les permitió llegar a la conclusión de que existe una escasa cultura en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte de la población escolar, así como carencias en conectividad y disponibilidad de tecnología aplicable a la educación por lo que es necesario replantearse el currículo para educación básica, lo mismo que las prácticas docentes (Navarrete et al., 2020).

Por consiguiente, los resultados de esta investigación sobre la educación híbrida en México amplían los hallazgos de estudios previos sobre las problemáticas de las clases virtuales en educación secundaria pública en México durante la pandemia por el COVID-19. Esta situación permite afirmar que la educación híbrida llegó a tarde a México lo que obligó a las autoridades en educación básica (SEP) a pasar directamente a las clases presenciales en septiembre, al inicio del ciclo escolar 2021-2022.

Agradecimientos: Los resultados que se presentaron son parte del proyecto de investigación posdoctoral realizado en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-Occidente) en México. Esta investigación posdoctoral fue financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) de julio del 2020 a agosto del 2022, en atención a los diez ejes de investigación (educación y salud).

Referencias

- Andújar, T. (2020). La capacitación digital de los docentes, el desafío de la educación que viene. *Agencia EFE*. <https://www.efe.com/efe/espana/portada/la-capacitacion-digital-de-los-docentes-el-desafio-educacion-que-viene/10010-4233327>



- Bédard, F., Pelletier, P., Le Clech, C. (2017). L'apprentissage hybride. *Pédagogie universitaire*.
<http://pedagogie.quebec.ca/le-tableau/lapprentissage-hybride>
- Buenfil, R. N. (2020). Aprendizajes virtuales más allá de los programas y las asignaturas. *Perfiles educativos*.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982020000400016
- Campuzano, J. (2020). Maestros en cuarentena: retos de la educación y las clases en línea. *Milenio*.
Consultado 23 de julio 2020. URL: <https://www.milenio.com/politica/coronavirus-mexico-educacion-cuarentena-retos-maestros>
- Constante, A. (2020). Cómo educar en tiempos de coronavirus. *Perfiles educativos*.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982020000400019
- Desde Casa. Programa de préstamo de computadoras (2020). *Gaceta universitaria. Universidad de Guadalajara*. <http://www.gaceta.udg.mx/desde-casa/>
- Diario Oficial de la Federación. (2021). ACUERDO número 23/08/21.
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5627244&fecha=20/08/2021
- Educación Jalisco. (2020). Recrea digital. <https://recreadigital.jalisco.gob.mx/>
- Expansión política*. (2020). Por coronavirus, al menos diez Estados adelantan la suspensión de clases. *Expansión política*. <https://politica.expansion.mx/estados/2020/03/17/estados-adelantan-suspension-de-clases>
- Expansión política*. (2021). Campeche frena el regreso a clases presenciales por aumento de casos de Covid-19. <https://politica.expansion.mx/estados/2021/05/22/campeche-frena-el-regreso-a-clases-presenciales-por-aumento-de-casos-de-covid-19>
- Gobierno de México (2020). Aprende en casa. <https://www.aprendeencasa.mx/aprende-en-casa/>
- INEGI. (2021). INEGI presenta los resultados de la encuesta nacional para la medición del impacto Covid-19 en la educación (ECOVID-ED) 2020.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf



- Kumi-Yeboah, A. (2014). Blended Learning in K-12 Schools: challenges and possibilities. *ResearchGate*.
https://www.researchgate.net/publication/281456928_Blended_Learning_in_K-12_Schools_Challenges_and_Possibilities
- Navarrete, Z., Manzanilla, H. M. & Ocaña, L. (2020). Políticas implementadas por el gobierno mexicano frente al COVID-19. El caso de la educación básica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.100>
- Navarro, B. (2020). La escuela americana sucumbe al virus. *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20201123/49598940205/escuelas-cerradas-estados-unidos-coronavirus.html>
- Maestras y Maestros en Casa. (2020). Gobierno de México.
<https://segacademcb.cbachilleres.edu.mx/secciones/maestras-maestros-casa.html>
- ONU México. (2020). En México 1,4 millones de estudiantes no regresarán a clases este año por la pandemia. <https://coronavirus.onu.org.mx/en-mexico-14-millones-de-estudiantes-no-regresaran-a-clases-este-ano-por-la-pandemia>
- Pantoja, H. Y., Mayta Huatuco, R. A., Núñez Ramírez, L. M., Rojas Lazo, O. J., & Álvarez Díaz, E. O. (2022). Ambientes híbridos de aprendizaje para el desarrollo de asignaturas mediante un enfoque constructivista. *Universidad y Sociedad*.
<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2551>
- Peñalosa, E. (2020). Papel de las tecnologías en la educación superior en la nueva normalidad: una propuesta. Transmisión de la Academia Mexicana de Ciencias (AMC) en *Youtube* (AMC). URL: <https://www.youtube.com/acamexcie>
- Prince, A. C. (2021). Aulas híbridas: Escenarios para transformación educativa dentro de la nueva normalidad. *Podium*. <https://doi.org/10.31095/podium.2021.39.7>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). Desarrollo humano y Covid-19 en México: desafíos para una recuperación sostenible.



<https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/library/poverty/desarrollo-humano-y-covid-19-en-mexico.html>

Ramírez-Ortiz J., Castro-Quintero, D., Lerma-Córdoba, C., Yela-Ceballos F., y Escobar-Córdoba F. (2020). Consecuencias en la salud mental de la pandemia COVID-19 asociada al aislamiento social. *Colombian Journal of Anesthesiology*. doi: <https://doi.org/10.5554/22562087.e930>

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2020). Boletín No. 196. Convivirán en el futuro, modelo de educación presencial y a distancia: Esteban Moctezuma Barragán. <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-196-conviviran-en-el-futuro-modelo-de-educacion-presencial-y-a-distancia-esteban-moctezuma-barragan?idiom=es>

Servín, A. (2020). Hacia una educación híbrida ante la nueva normalidad. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Hacia-una-educacion-hibrida-ante-la-nueva-normalidad-20200704-0022.html>

UNESCO. (2002). *Aprendizajes abiertos y a distancia*. Montevideo: Ediciones Trilce.

UNESCO. (2020a). Coalición mundial para la educación Covid-19. <https://es.unesco.org/covid19/globaleducationcoalition>

UNESCO. (2020b). La educación en América Latina y el Caribe ante el Covid-19. <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/covid-19-education-alc>

UNESCO. (2021). Marco para la reapertura de escuelas. https://es.unesco.org/sites/default/files/marco_reapertura_escuelas_es.pdf

UNICEF. (2020). Aprendo en casa. Juega y aprende con tus hijos e hijas en tiempos de Covid-19. <https://www.unicef.org/mexico/aprendoencasa-%C3%BAnete-al-reto>

UNICEF. (2021). Covid-19 and School Closures. One year of education disruption. <https://data.unicef.org/resources/one-year-of-covid-19-and-school-closures/>

Vázquez, A. (2020). Lanza UdeG clases virtuales “Desde casa”. *El Occidental*. <https://www.eloccidental.com.mx/local/lanza-udeg-clases-virtuales-desde-casa-coronavirus-covid-19-pandemia-oms-fase-3-mexico-ricardo-villanueva-lomeli-prestamo-computadoras-sems-udgvirtual-5159262.html>.